

DON PABLO CASES Y ARANA,  
AUDITOR GENERAL DE GUERRA DE ESTE DISTRITO.

Ayuntamiento de Madrid



# EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

## SEMANARIO

### PROFESIONAL É ILUSTRADO

#### BIOGRAFÍA

DEL

**Sr. D. Pablo Cases y Arana,**

Auditor general de Guerra de este Distrito.

Difícil nos será ya que no imposible hacer un pequeño bosquejo de los méritos, servicios y cualidades especiales que adornan á nuestro distinguido amigo Don Pablo Cases y Arana, Auditor General de Guerra de este Distrito, cuyo retrato tenemos la honra á la par que el orgullo de publicar en la primera página de este semanario.

La modestia característica de tan ilustrado Jefe Militar hace que los apuntes que sobre su vida y hechos sean tan deficientes, que solo por el respeto y consideración que nos merece, así como por el cariño que le profesamos, nos creemos autorizados á dar á luz los pocos datos que hemos podido adquirir; como le conocemos por su especial fama de persona complaciente, mucho más que por la amistad, le suplicamos dispense nuestra insuficiencia, y sepa perdonar las muchas omisiones que sin duda alguna llevarán estos pocos apuntes.

Ignoramos donde nació nuestro biografiado, y si solo sabemos que su nacimiento ocurrió el 2 de Noviembre de 1848; siendo su señor padre Magistrado de la Audiencia de Madrid y Presidente del Tribunal de Imprenta.

Cursó filosofía y derecho en la Universidad de Granada, obteniendo en todas las asignaturas y en los distintos grados la calificación de sobresaliente, habiendo recibido la investidura de licenciado en la Universidad Central de Madrid donde sus compañeros le nombraron por aclamación

para pronunciar el discurso ante el Claustro Universitario en el año 1868.

Desempeñó en los años 69 y 70 el cargo de abogado de causas leves y graves y en el año 1871 desempeñó como interino la Cátedra de Derecho civil en sustitución del propietario; durante este tiempo y en las horas que libre le dejaba su amor al estudio y al ejercicio de su carrera, fué redactor de varios periódicos de Madrid. También en este año hizo oposición á la plaza de Oficial del Consejo de Estado ocupando el segundo lugar de la terna que se elevó al Gobierno.

En 1872 y 1873 desempeñó los cargos de Promotor Fiscal de un Juzgado de Madrid, pasando después á desempeñar una de las plazas de oficial del Consejo de Estado. En las primeras oposiciones al Cuerpo Jurídico en Octubre de 1873 tomó parte en ellas, obteniendo el número cuatro, de las ocho que se sacaban á oposición, siendo destinado al Distrito de Granada con la categoría de Fiscal de guerra de 3.ª clase.

En Setiembre de 1874 se le dió la comisión honrosa del servicio, para la instrucción del sumario que efectuó con motivo del incendio del Registro de Baza. En 1875 y afecto siempre á la Capitanía general de Granada, pasó á Málaga en Comisión del servicio para activar las causas y expedientes que allí se incohaban. De dicho punto fué destinado de Fiscal de guerra á Ceuta, encargándose en comisión de aquella Auditoría; cargo que desempeñó hasta el año 1877 que fué destinado á la Capitanía general de Badajoz con el carácter de Teniente Auditor, por cambio de la denominación de las categorías en su carrera: en dicho punto se le encomendó la formación difícil de la causa de los sucesos políticos de aquel año; y de este punto en comisión del servicio



fué á Madrid como vocal de la Junta de bases para el nuevo Código y hallándose desempeñando esta Comisión fué ascendido á Teniente Auditor de 2.<sup>a</sup> clase.

En su nuevo empleo pasó á la Coruña en cuyo punto se encargó en Comisión de la Auditoría de guerra hasta 1881 que por su ascenso á Teniente Auditor de 1.<sup>a</sup> clase pasó al Distrito militar de Sevilla, donde permaneció hasta el año 1883 que fué trasladado á Madrid donde se encargó en comisión de la Auditoría General de Castilla la Nueva; plaza que desempeñó hasta su ascenso á Auditor de guerra de Distrito, siendo destinado á Ceuta, donde fundó y dirigió el periódico el «Africa» dedicado exclusivamente á la cuestión de derecho internacional. Con este motivo y por los estudios que había hecho fué llamado por los Ministros de Guerra y Gobernación para que emitiera informe sobre las cuestiones que en aquella época se agitaban en Marruecos. Concluida esta comisión fué elegido Auditor General de Filipinas en 1888 desde cuya fecha pertenece y presta sus servicios en este Distrito.

Nada diremos del tiempo que lleva en este Archipiélago, su claro criterio, su talento y su actividad le colocan á la altura de los más ilustrados Jefes del Cuerpo Jurídico Militar; podemos decir sin que seamos desmentidos de que es un escritor correcto, amante cual ninguno de la literatura patria y sus aficiones al rico lenguaje de Cervantes escuden á toda ponderación. Ha sido corresponsal de *La Epoca* y creemos que de otros periódicos, que de gran reputación, se publican en Madrid; y también es colaborador del periódico *La Alhambra*.

Nada más tenemos que decir y cerramos con sentimiento este pequeño bosquejo de una figura que por su edad y condiciones está llamado á ocupar uno de los principales puestos dentro de su carrera: yó, que mis relaciones con él son superficiales, comprenderá él lo mismo que los lectores que tengan la honra de conocer al Señor Cases, que no le dedico ningún elogio, ageno siempre á mi modo de ser y á mi independencia, pero siempre partidario de la justicia y admirador constante de los méritos y del saber, sepa siem-

pre que el Semanario EL EJERCITO DE FILIPINAS le aprecia en lo que vale y muy particularmente su admirador que le envía un respetuoso saludo.

F. DE B. C.

#### 4.<sup>a</sup> Sección de Guerra.

La valiente cuan bien estudiada Circular que con fecha 21 último publicó la Gaceta, firmada por nuestra primera Autoridad, dictando reglas y haciendo consideraciones sobre la formación de los presupuestos de estas Islas para el año próximo venidero, nos obliga hacer algunos pequeños comentarios y después de haberla estudiado detenidamente vamos á dar nuestra modesta opinión sin pretensión ninguna por nuestra parte y conformes en un todo con el pensamiento de nuestro Capitán General de introducir aquellas economías que sin perjudicar las plantillas de nuestra organización en el Ejército de este Distrito y sus servicios, puedan hacerse para contribuir por nuestra parte aliviar el estado precario de nuestro Tesoro y aumentar si es posible las fuerzas insuficientes que guarnecen este dilatado archipiélago.

En el número anterior de nuestra publicación dimos á conocer á nuestros lectores la parte principal, que al elemento armado interesaba, así como las atinadas y poderosas razones en que se fundaba S. E. Sin embargo, á continuación reproducimos íntegra la Sección 4.<sup>a</sup> de la Circular que dice así:—Guerra.—«La Capitanía general, sobreponiéndose á todo espíritu de Cuerpo, á todo sentimiento de compañerismo y atenta únicamente al público bien, revisará escrupulosamente todas las plantillas, suprimiendo inexorablemente toda plaza, toda unidad orgánica cuya existencia no responda á una verdadera necesidad militar. No de otra suerte, sin recargar mucho esta Sección, que ya pesa tanto en el presupuesto general de gastos podrá lograrse el aumento de fuerza armada que tan imperiosamente exige el deber de hacer respetar nuestra bandera de continuo ofendida en Mindanao por un enemigo, que importa ir sojuzgando, sin necesidad de apelar á los sacrificios de una nueva campaña.»

Nosotros estamos en un todo conformes con las ideas sustentadas por nuestra primera Autoridad; él acaba de recorrer la Isla de Mindanao y personalmente há visitado todos los puntos que guarnecen nuestras tropas, insuficientes en número, para responder á las sagrados intereses que la patria les confía. Ya en los números de nuestro Semanario, dos y cuatro, publicamos un trabajo titulado «Un proyecto», que sino en el fondo al ménos en la forma, coincide con las ideas que sustenta el Gobernador General en la Circular de



que nos estamos ocupando: es decir que nosotros creemos que para conseguir en un día sin necesidad de los sacrificios y gastos que originan una nueva campaña con el aumento de fuerzas de combate para resistir á los alarides constantes que hace la raza morisca, es bastante. Asimismo creemos, que los destacamentos y comandancias P. M. que existen en el norte de Luzón deben ser reforzados y ponerles en condiciones de poder ir poco á poco dominando aquella raza de salvajes. En comprobación de este aserto ponemos á continuación una opinión sustentada por un colega de esta localidad, aceptada por otro y creemos que por el resto de la prensa, toda vez que nada han dicho ni han rebatido.

*El Mercantil* habla de la existencia de grandes y feracisimas llanuras en la parte norte de la isla de Luzón y entre el río Grande de Cagayán y la Cordillera Central; terrenos que siendo mejores y más sanos que otros escogidos para la explotación por empresas colonizadoras, permanecen improductivos por causa de que los habitantes de sus cercanías se hallan amenazados por una vecindad indómita y rapaz:

«Claro es, añade el colega, que estas lijeras observaciones no han pasado inadvertidas para los gobernantes y reuniendo estos datos con los semejantes recogidos casi en toda la cuenca del Río Grande y sus comarcas limítrofes se establecieron hace poco tiempo pequeños destacamentos y se crearon algunas comandancias militares que podrán servir á los monteses de nuestra material de legítima defensa, en caso de injustos ataques de sus vecinos, y servirían también de representación en aquellos lugares del dominio del Gobierno español.

«Esta noble comisión confiada á los expresados centros no es sin embargo suficiente para cumplir la misión que España se ha impuesto en estas regiones y es preciso combinar con los anteriores principios de justicia una prudente política que modifique las costumbres civiles de aquellos pueblos que si no merecen el calificativo de salvajes, no han sobre pasado todavía los límites de la barbarie.

«La experiencia parece que ha demostrado ya que esos pueblos son apegados á su rudimentaria organización social, que los mantiene alejados de los pueblos del llano convertidos al cristianismo.

«Es preciso por consiguiente irlos á buscar á sus guaridas, establecer allí las llamadas reducciones ó núcleos de futuros pueblos, y como ya se ha dicho repetidas veces en el «Correo Sino annamita», poner el misionero en condiciones de vigilar fácilmente esos focos de población; abandonando hasta donde sea posible el antiguo sistema de obligar á los monteses, á descender al llano, cosa que si nó es imposible, parece por lo menos demasiado difícil y demasiado lenta.

«Solo una acción simultánea perfectamente combinada de la influencia militar, civil y re-

ligiosa podría conseguir en un plazo relativamente corto la reducción de esos pueblos bárbaros, trayéndolos á la civilización y haciendo realmente productivas sus ricas comarcas.

«Los esfuerzos aislados y faltos de plan metódico serán muy dignos del público reconocimiento, pero su utilidad será por lo menos tardía.»

Las economías en guerra son muy difíciles, siempre que no se toque el problema capital, que es la reducción de plantillas, porque esto ocasiona la paralización de las escalas que por desgracia en las armas generales están demasiado detenidas por no decir postergadas; sin embargo hemos estudiado detenidamente el caso actual ó sea la fuerza de que dispone este Distrito militar; dada la inmensa extensión que ocupan los Archipiélagos de Filipinas, Joló, Tavi-Tavi, Carolinas é Islas Marianas y vemos la imposibilidad de que con tan pocos recursos de fuerza se pueda hacer más que guarnecer los puntos ocupados sin intentar adelanto alguno.

En nuestro antiguo proyecto tratábamos de asimilar, ó igualar en organización este Ejército con el de la Península, dando á los Regimientos la misma firma que en los demás distritos; más hoy que se toca con verdadero motivo el problema de hacer economías, somos de opinión de la actual situación en que se halla este Ejército, porque aumentando el número de contingente será suficiente para responder á las actuales y urgentes necesidades, lo que sin duda alguna nuestro dignísimo Capitán general ayudado por el ilustrado cuerpo de E. M. del Ejército tendrá resuelto este problema.

La solución que nosotros proponemos es que sin aumentar las unidades orgánicas y sin gravar en lo más mínimo al presupuesto actual, antes bien, procurando hacer economías como demostraremos en el próximo número, aumente en más de mil soldados el contingente de infantería, consiguiendo de este modo poner en pie de guerra cinco regimientos; tres de ellos deben guarnecer á Mindanao, dos en su parte Sur y Río-Grande y el otro en la parte norte teniendo, por base Misamis ó Iligan.

Algunos creerán al leer este artículo que somos ilusionarios, pero en el próximo número con datos exactos, fundados en el presupuesto actual y sin temor de ser rebatidos demostraremos la verdad de nuestro aserto, asegurando para que no se alarmen los dignos jefes que sirven en el Ejército de este distrito, que esta reorganización no imprime en forma alguna las plantillas del arma de infantería, antes al contrario favorecen á determinados empleos.

Terminamos por hoy estas pequeñas observaciones que no tienen pretensión alguna, pero que nuestro deber como redactor de un Semanario puramente militar, nos obliga á tratar de este asunto esperando que ilustradi-



simos compañeros refuten nuestras apreciaciones, que si son erróneas, son al mismo tiempo hijas del buen deseo y de coadyubar en lo posible á que no sufra tanta postergación el arma á que me honro pertenecer.

F. DE B. CANELLA.

### Cuestiones sobre Marruecos

El telegrama publicado por el *Diario* sobre el conflicto surgido entre Inglaterra y Marruecos, trae á nuestro ánimo la intranquilidad acerca de acontecimientos, originarios, tal vez, de prematuros contratiempos á los intereses de nuestra Patria.

En la historia y más que en la historia en el cuadro plástico de las intenciones actuales de las potencias Europeas, vemos traslucirse el afán de colonias y surgir en medio de tales ambiciones la inquietud recelosa entre todas ellas, que mal avenidas, no ocultan sus deseos sobre la presa apetecida en la repartición general del mapa Africano.

—No bastan á contener el pletorismo de tales aspiraciones, condensadas y sujetas por la relación que envuelve el interés de todos, los pactos y tratados internacionales, y se busca en la argucia el pretesto, para obtener las apetecidas satisfacciones y adelantarse en la ocupación de territorios á título ya de patrocinar el bien difundiendo la civilización en las oscuras inteligencias de sus naturales, ya prevalidos de las ofensas que esos seres inciviles han inferido, apostrofando á su nación ó cometiendo alguna falta que denigre el honor de su bandera.

Mas estas cuestiones de política general no hemos de tratar, haciendo solo indicación como preludio á nuestro epigrafe, por que al fin tiene con él bastante parentesco.

El imperio de Marruecos separado de nuestra España por el estrecho de Gibraltar, se halla enclavado en la parte más occidental del norte de Africa, entre los mares Atlántico y Mediterráneo, Argelia, el Sahara, nuestras posesiones de Ceuta y Melilla y el referido estrecho.

Ocupa una extensión aproximada de

800.000 kil. cuadrados, con una población de siete á ocho millones de habitantes.

Su suelo accidentado es feráz en el norte, teniendo valles fertilísimos, así como árido y arenoso en la parte del Tuat y desierto de Sahara.

Dos razas distintas pueblan este territorio: los aborígenes bereberes y los árabes; pero sin embargo son pequeñas las diferencias que les separan.

El gobierno es absoluto y despótico, residiendo toda autoridad en el Sultán, que obra á su antojo y capricho. Por más que en los últimos tiempos la influencia y la diplomacia europea, que tanto cariño ha desplegado por este imperio, ha logrado introducir cierta armónica benevolencia en las autoritarias facultades del Monarca.

El imperio se divide en círculos ó provincias mandadas por Gobernadores (Bajas), que no tienen otro gobierno ni otra incumbencia que recoger los tributos del Sultán y los que á él le corresponden...

Por todo lo demás Marruecos con sus *aventajados* moradores, es, si se quiere uno de tantos pueblos de Africa, con todos sus adelantos y costumbres.

Claro está que en esa ley universal del progreso humano, se funda el deber de tutela que tienen los pueblos cultos de prestar á los bárbaros ó inciviles; del mismo modo que la ley patrocina al menor de edad y cuando no tiene padrés que le dirijan y eduquen, le nombra un tutor que haga sus veces.

En esto precisamente se basa el mal llamado derecho de conquista; por que si ciertamente la conquista se impone á la fuerza, es por que una razón más alta obliga al conquistador á educar al pueblo conquistado.

Ahora bien ¿quiénes son los llamados á ejercer el predominio y prestar condiciones de progreso y vitalidad en Marruecos?

España que se halla colindante con este pueblo, que en él tiene su interés creados; que ha derramado su sangre y que la derrama constantemente; que se ha sacrificado y ha hecho tantos trabajos en todos sentidos, es la única que está lla-



mada á regimentar aquellas comarcas, llevando á ellas el sello de su ilustración, adelantos y progreso.

Cualquiera otra nación que le dispute esta primacia, será contra toda razón y llevada del egoísmo y la ambición de malas adquisiciones.

La única que podría tener cierta participación en esta empresa, sería Francia, por que tiene intereses comarcanos; pero su intervención habría de ser reducida y circunscrita á la acción colindante de sus posesiones de Argelia.

Lo que llama nuestra atención es la intrusión de Inglaterra en Marruecos.

¿Qué intereses tiene que defender?

¿Qué móviles impulsan á esta potencia á producir una guerra?

¿A título de que toma la iniciativa en un asunto ageno á todas sus actuales relaciones?

Si no conociéramos la estrategia de los ingleses, es fácil nos convencieran con sus promesas y sus relatos; pero por desgracia nuestra y de otras naciones, es muy saliente su historia para que no veamos claro la *santa* intención, como siempre ha procedido en su forma de obrar.

Inglaterra es la nación más diplomática y ambiciosa que existe; rodea suavemente los conflictos que pudieran perjudicarle, aprovecha las disensiones de otras potencias y se hiergue con descaro sobre los humillados y pequeños pueblos.

Intervino en el Egipto y hoy ejerce una hegemonía, principio de tutela, la cual obtendrá en la primera oportunidad.

Desmembró al Imperio Turco la isla de Chipre en cambio á su *benífica* intervención contra Rusia.

Mermó en Mozambique los territorios de Portugal.

Y ahora indudablemente ha de aspirar á Tánger como principal puerto del imperio Marroquí.

Mas no debemos en forma alguna consentir que Inglaterra ejerza ninguna acción sobre Marruecos, por que la inmediata sería la ocupación y al final quedarse con aquellas comarcas cuyo patrocinio nos corresponde por razón y por derecho.

C. PACHECO.

## LA HUELGA DE TELEGRAFISTAS

Cualesquiera sean los móviles que hayan impulsado al cuerpo de Telégrafos á abandonar sus puestos, no pueden justificar tal determinación.

Nosotros protestamos con toda nuestra voz, de acción tan incorrecta como poco patriota.

Por cima de las aspiraciones, controversias, egoísmos, y demás circunstancias sociales está la idea de la Pátria, y el que en momentos difíciles la abandona debe borrar de su memoria el pueblo en que ha nacido y que el polvo del camino le sea leve en el territorio español.

Se comprende la huelga del trabajador, del obrero que lucha por su redención y su vida contra el capital que le aprisiona y sujeta; pero huelga de telegrafistas.....

Hasta la palabra no tiene aplicación en este caso.

El que sigue una carrera que el Estado subenciona, no puede declararse en huelga; lo único que puede hacer es pedir, con arreglo á las leyes ó reglamentos, su separación del servicio nacional; que es lo que los empleados llaman cesantía y en el ejército la licencia absoluta.

Más la conveniencia de un caso parcial no hemos de atacarla; por que esto es razonable; pero que individuos que viven de un sueldo que les dá la Nación, se coliguen para en un momento dado producir un disturbio general, que comprende á todas las clases sociales y que puede poner en peligro los intereses más sagrados de nuestra institución política, esto si que no es concebible más que en personas desposeídas de todo espíritu sensato y de toda idea de patriota y de nacionalidad.

Cuando los gobernantes pesan con dureza sobre las colectividades y las abruman con sus intemperancias y procederes, medios hábiles hay de contrarrestar tales influencias; mas nunca acometiendo empresas funestas al bienestar de todo un pueblo, que al fin y al cabo no tiene culpa de lo que pasa y que es el que por medio de su trabajo y su sudor ha



sostenido la vida y forma de ser de los individuos que tan mal le corresponden.

Por otra parte, no sabemos hasta qué punto los telegrafistas puedan abandonar el servicio sin incurrir en grave falta. Pues aunque nada prevenga su reglamento especial sobre este punto, es lógico que en estos casos el Estado debe siempre estar garantido, y, por analogías á otras instituciones, castigar la falta con severidad.

Por estos motivos, no nos explicamos la huelga ni la razón de componenda que segun se desprende de los telegramas recibidos ha tenido lugar por la mediación y arreglo de otras personas.

Nosotros tenemos confianza absoluta en la acción de nuestro Gobierno y por lo tanto comprendemos que procurará en lo sucesivo precaver estos conflictos, tomando las medidas oportunas al efecto.

Sin embargo creemos que el apuro del Gobierno no había de ser tan penoso como á primera vista se ofrece.

A falta de personal perito, en el orden civil, que habría bastantes pretendientes, tiene el Gobierno en el ejército un poderoso auxiliar. El cuerpo de ingenieros cuyo personal de jefes, oficiales, clases y soldados se halla diseminado por las principales poblaciones de la Península, los batallones de telégrafos y la Academia de alumnos de Guadalajara.

Esto por lo pronto; que en corto plazo podría llenarse debidamente el servicio, (hasta su nueva reorganización) tan solo con los elementos del Ejército.

C. PACHECO.

### POLVORA SIN HUMO

Un español residente en París, D. Juan Bautista Magaña, ha descubierto por una de esas casualidades que han sido siempre el origen de todos los grandes inventos, un procedimiento para fabricar una pólvora sin humo, que parece ofrecer grandes ventajas técnicas y económicas sobre las que hasta el día se emplean.

Las condiciones de la nueva materia explosiva son las siguientes, según comunica el inventor, y han sido indicadas al gobierno español, á quien aquél ha ofrecido preferentemente el invento por conducto del agregado

militar de la embajada de España en París, Sr. Marqués de Valcarlos:

«Esta pólvora, descubierta por el más grande de los azares, tiene una fuerza tal, á volúmen y presión iguales, que imprime al proyectil una velocidad de 30 por 100 superior á la de la pólvora Vieille, que es, con mucho superior á su vez á todas las empleadas hasta hoy en los diferentes países.

Completamente inalterable al agua, al calor, al frío y á los cambios de temperatura. De un coste tres veces menor que el de la pólvora francesa, 4,50 francos por kilogramo, y esta cifra podría reducirse aun de una tercera parte fabricándola por grandes cantidades, cuando el coste de la pólvora francesa, con la enorme fabricación que se hace actualmente, es de 12'50 francos el kilogramo.

Con el empleo de mi pólvora yo puedo garantizar:

1.º Una velocidad inicial ligeramente superior á la obtenida por el fusil Mannlicher, á saber:

605 metros por el Mannlicher.

620 metros por mi pólvora.

Y en lugar de contener tres gramos y medio de pólvora el mismo cartucho no contendrá más que 2,25 gramos de la mía.

Para la artillería, el empleo de mi pólvora permitirá reducir en un 20 por 100 el peso total de las armas, ó con piezas del mismo calibre y peso aumentar el alcance.

La cualidad esencial de mi pólvora estriba en que es *absolutamente progresiva*, de inflamación cierta y enteramente sin humo.

Yo estoy dispuesto á ceder el procedimiento de fabricación, mediante ciertas condiciones á estipular después que se hayan hecho experiencias. Para efectuar éstas, yo necesitaría saber:

1.º La presión que no debe ser excedida en las armas destinadas al efecto.

2.º La velocidad inicial que se desea obtener; teniendo en cuenta que, á una presión de 3.000 atmósferas, obtendremos 750 metros de velocidad inicial.

Yo podría dar, ó más bien cargar, 20 cartuchos para el arma actualmente en uso;

Veinte cartuchos para el arma que se me designe;

Veinte cartuchos para un fusil que podría construirse expresamente, muy resistente, á fin de obtener el máximun.

Para hacer experiencias de artillería podría igualmente facilitar la pólvora necesaria.

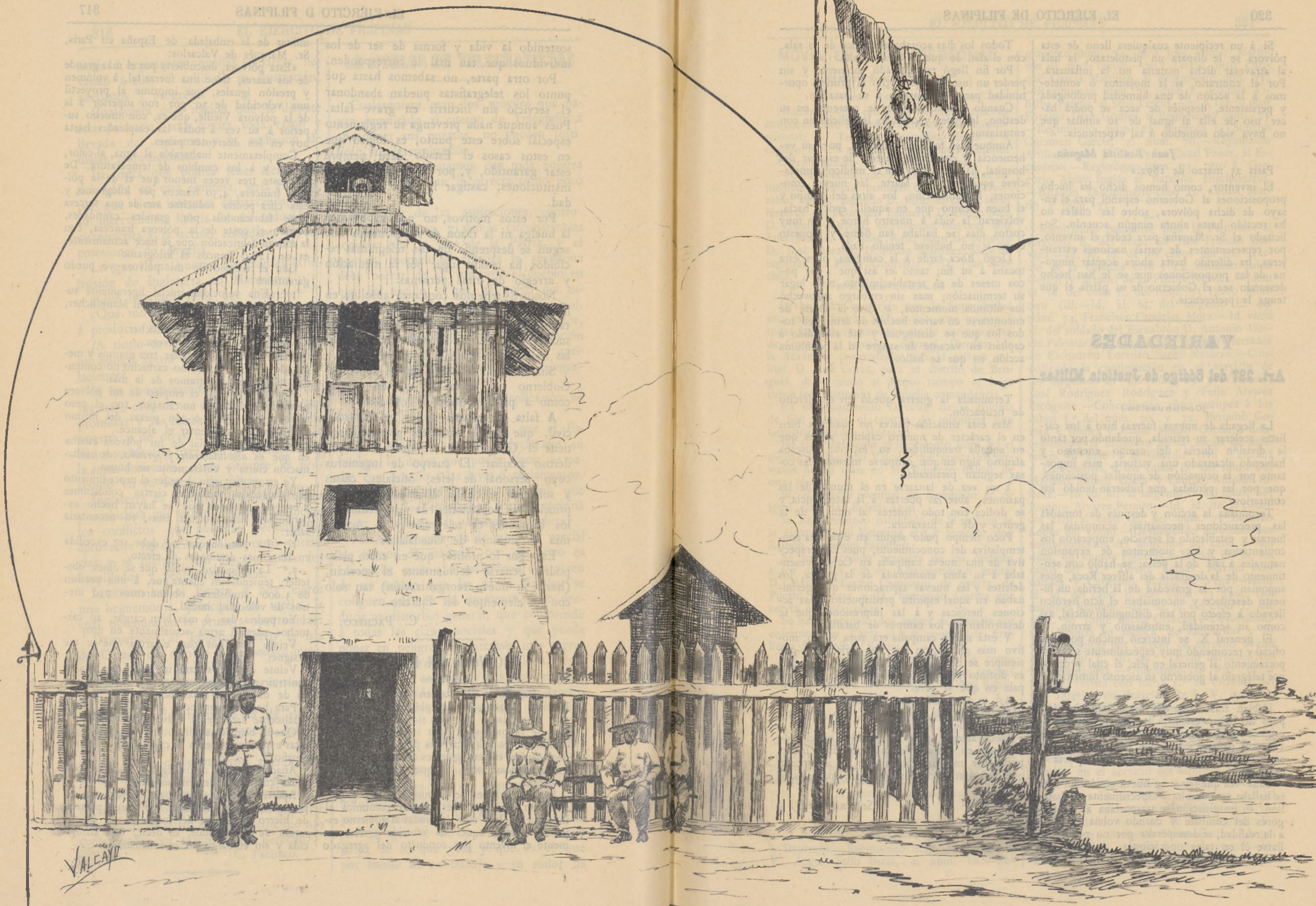
Queda bien entendido, que los gastos de estas experiencias serán de cuenta del Gobierno español.

Añadiré á estos datos algunos más respectó á las cualidades de mi pólvora.

Aparte su escasísimo coste, factor no despreciable, puede colocarse sobre una plancha de hierro que salga del fuego á una temperatura de 480 grados, es decir, casi enrojecida y sin embargo no se inflamará.



# RECUERDOS DE MINDANAO



Ayuntamiento de Madrid  
TORRETA DEL PUERTO DE TUMBAO  
(De una fotografía del Sr. Roig).



Si á un recipiente cualquiera lleno de esta pólvora se le dispara un pistoletazo, la bala al atravesar dicha materia no la inflamará. Por el contrario, si la mojamos ó sometemos á la acción de una humedad prolongada y persistente, después de seca se podrá hacer uso de ella al igual de su similar que no haya sido sometido á tal experiencia.

*Juan Bautista Magaña.*

París 25 marzo de 1892.»

El inventor, como hemos dicho ha hecho proposiciones al Gobierno español para el ensayo de dicha pólvora, sobre las cuales no ha recaído hasta ahora ningún acuerdo. Solicitado el Sr. Magaña para ceder el invento, por representantes de varias naciones extranjeras, ha diferido hasta ahora aceptar ninguna de las proposiciones que se le han hecho deseando sea el Gobierno de su patria el que tenga la preferencia.

## VARIEDADES

### Art. 237 del Código de Justicia Militar

(Continuación.)

La llegada de nuevas fuerzas hizo á los carlistas acelerar su retirada, quedando por tanto la división dueña del campo enemigo y habiendo alcanzado una victoria, más importante por la ocupación de aquellas posiciones, que por las pérdidas que hubieran tenido los contrarios.

Terminada la acción y después de tomadas las precauciones necesarias; acampadas las fuerzas y establecido el servicio, empezaron los comentarios y los momentos de expansión naturales á raíz de la pelea; se habló con sentimiento de la desgracia del alférez Roca, pues suponían por la gravedad de la herida un funesto desenlace y encomiaban el acto heroico llevado á efecto por tan distinguido oficial, así como su serenidad, entusiasmo y arrojo.

El general X. se interesó mucho por este oficial y recomendó muy especialmente su comportamiento al general en jefe, el cual propuso por telégrafo al gobierno su ascenso inmediato.

Habían trascurrido dos meses; Juanito después de haber estado á las puertas del sepulcro, se hallaba convaleciente, y olvidado de los cruentos padecimientos que había sufrido, no se acordaba de otra cosa que en volver á campaña.

Cada vez que leía una nueva acción en que se hallaba su columna y especialmente su batallón, su imaginación se trasportaba á los fragores del combate y cuando volvía los ojos á la realidad, se desesperaba por no poder hallarse él en tales operaciones.

Todos los días acosaba al médico de su sala, con el afán de que le diera de alta.

Por fin llegó tan deseado momento y sin perder un instante, aprovechó la primera oportunidad para incorporarse á su batallón.

Cuando nuestro teniente se presentó en su destino, los jefes y oficiales le felicitaron con entusiasmo.

Aunque del todo no repuesto, pues su vehemencia y constantes deseos de escapar del hospital, habían hecho que el médico complaciese aquel hijo de Marte, las nuevas emociones, la satisfacción, los aires del campo y el buen tiempo que en aquella época hacía, volvieron la vida á nuestro héroe y en muy cortos días se hallaba tan firme y repuesto como si no hubiese tenido nada.

Llegó Roca tarde á la campaña, pues ésta tocaba á su fin; tanto es así que á los pocos meses de su restablecimiento tuvo lugar su terminación; mas sin embargo aprovechó los últimos momentos, y tuvo la suerte de encontrarse en varios hechos de armas en todos los que se distinguió y fué ascendido á capitán en vacante de sangre en la penúltima acción en que se halló.

Terminada la guerra quedó en el ejército de ocupación.

Mas esta situación pasiva no cuadraba bien en el carácter de nuestro capitán, así es que en aquella tranquilidad, su espíritu buscaba afanoso algo en que ocuparse mientras las cosas seguían paralizadas.

Y en vez de lanzarse en el mundo de las pasiones, abre las puertas á la inteligencia y se dedica con todo interés al estudio de la guerra y de la literatura.

Poco tiempo pudo seguir en esta idea contemplativa del conocimiento, pues la perspectiva de una nueva campaña en Cuba, presentaba á su alma enamorada de la guerra, los deleites y las nuevas aspiraciones que germinaban en aquel espíritu predispuesto á las acciones heroicas y á las impresiones que se desarrollan en los campos de batalla.

Y esta nueva campaña era para él un motivo más de afición por la curiosidad, que siempre se tiene de conocer todo aquello que es distinto y ofrece otras variedades á las del país en que se vive.

Así es que desde que se hablaba de la expedición á la Isla de Cuba, no tuvo otro pensamiento que el de ir allá.

Efectivamente pidió su pase al ejército de Ultramar en Cuba y le fué concedido; incorporándose en Cádiz á uno de los cuerpos á que fué destinado, embarcándose para dicho punto.

(Se continuará.)



MOVIMIENTO DEL PERSONAL

PENÍNSULA

JEFES Y OFICIALES.

*Artillería.*—En propuesta reglamentaria de antigüedad han ascendido á coronel, el teniente coronel, D. Teodoro Bermudez Reina y á capitán el 1.º teniente D. Francisco Castillo.

Cuerpo auxiliar de oficinas militares.

—Otra concediendo el empleo superior inmediato al oficial primero D. Santiago González; oficial segundo D. Justo Salvador; idem terceros D. Francisco Esquero, D. Diego Saez D. Tomás Ortega; escribientes mayores don Luis Santos, D. José Ruiz, idem de primera D. José Dorales, D. Pedro Martínez; idem de segunda D. Pablo Ondiviela y D. Juan Sanchez.

FILIPINAS

Le ha sido conferida por la Superioridad una extraordinaria del servicio, con opción á todas las indemnizaciones que le correspondan de Guerra, al teniente coronel, Director de la Academia preparatoria para la carrera militar D. José Cores, para el distrito de Benguet, disponiendo al propio tiempo se haga cargo interinamente de aquella comandancia.

Ha sido nombrado Director de la colonia de San Ramón el capitán de infantería don Gregorio Prados Medrano.

Ha sido destinado al regimiento núm. 72 el capitán D. Mariano Valcayo que presta los servicios de su clase en el Gobierno militar de esta plaza.

Id. al cuadro eventual de reemplazo el de igual clase D. Rafael Abad.

Se ha nombrado habilitado de la sección de la Guardia civil Veterana el 1.º teniente don Ramón Femenias Esclapert.

Se ha concedido permuta de sus destinos á los oficiales 1.ºs de Administración militar D. Mariano Layna Comisario de guerra de Puerto Princesa y D. Fernando Guerra que servía en esta plaza.

Se han concedido dos meses de licencia por enfermo para Capiz al 1.º teniente de Artillería D. Estéban Rovira.

Ha sido nombrado Secretario para la comisión del servicio confiado al teniente coronel Corés el capitán de infantería D. Rafael Rifoll.

Para la Península.

Se ha concedido anticipo de regreso á la Península, por cumplido de país al capitán de infantería D. Diego Pracua, que se encontraba en estas Islas en situación de supernumerario sin sueldo.—Id. id. de ocho meses de licencia por enfermo, para la Península, al 1.º Teniente del regimiento núm. 71 D. Pedro Asencio.

TROPA

DESTINOS.—Regimiento núm. 72, sargento E. Angel Bello Baras, al núm. 68.—Re-

gimiento núm. 74, otro José Pomar Martínez al 20.º Tercio.—20.º Tercio, otro Enrique García Martínez, al Regimiento núm. 73.—Regimiento núm. 73, cabo E. Joaquín Villalba Farens, al 20.º Tercio.—20.º Tercio otro Eusebio Díaz Gomez, al Regimiento núm. 73.—Regimiento núm. 72 sargento I. Simeon Guramen García, al núm. 70.—Regimiento Artillería cabo E. D. Pedro Canal Panes, al Escuadrón.—Regimiento núm. 73, otro I. Gregorio Alpay Inglés al Batallón Disciplinario.—Batallón Disciplinario cabo E. Cenón Martín al núm. 73.

Remitiendo pasaporte para la Península al sargento E. del núm. 68 José Francés Cervera.—Id. id. id. de los cabos del 20.º Tercio de la Guardia civil y 22, Antonio Baldo Gerico y Manuel de la Fuente Nicolás.—Idem id. id. del cabo E. del núm. 73 Pedro Montero Gil.—Id. id. id. del sargento E. del núm. 74, Francisco Candelas Mora.—Id. idem id. del soldado del Escuadrón D. Antonio García Palomar.—Id. id. id. del soldado Herrador de Escuadrón Lorenzo Saenz Navarro.—Concediendo la continuación en el servicio de los sargentos E.º del núm. 69 y Veterana, José Rodríguez Rodríguez y Félix Alvarez Incógnito.—Concediendo plaza europea á los cabos I.º del núm. 70 y 72, Bernabé Gomez é Ibañez y Rafael Manzo García.—Concediéndole la inclusión en la escala de aspirantes al pase á la Guardia civil Veterana y Carabineros, á los cabos E.º del núm. 68, Mariano Ramos Gacia y Camilo Antolin Infante.—Id. id. id. al sargento E. del núm. 68, Joaquín Alvarez Pereiro.—Id. id. de la Guardia civil al cabo E. del núm. 71 Eduardo Lopez del Olmo.—Devolviendo aprobados sus nombramientos del sargentos del cabo E. del núm. 69 Ramón Figueras.—Id. id. id. de los cabos del 21.º Tercio Tomás Merino Fernández y Cayetano Rodríguez Vega.—Idem id. id. del cabo E. del núm. 73 José Dominguez Esqueta.—Id. id. id. del cabo I. del núm. 70 Jorge Bacsig Calucag.—Devolviendo su instancia en súplica de radicación y licencia absoluta por carecer de derecho á ello el sargento E. del 20.º Tercio Bernabé Nuñez Fernández.—Ordenando la baja en la próxima revista con fecha 1.º de Octubre del año anterior en situación de L. V. del cabo I. del núm. 68 Juan Quimoy.

Instancias cursadas á Capitanía general.

Cursando instancias del cabo I. del número 70 Bernabé Gomez Ibañez en súplica de plaza europea.—Id. id. id. en súplica de continuación en el servicio del sargento E. maestro de cornetas del núm. 69 José Rodríguez Rodríguez.—Id. id. id. de id. en el id. del sargento E. del núm. 72 Félix Balmori Rivera.—Id. id. id. en el id. de los sargentos E.º del núm. 74 Bernardo Velez Castro, Angel Martín Gabriela y Pedro Lopez Luengos.—Id. id. id. en el id. del sargento E. de la Vete-



raua Felix Alvarez Incógnito.—Id. id. id. en el id. del sargento E. del núm. 72, José Cortés Gomez.—Interesando sus pasaportes para la Península de los sargentos E.<sup>s</sup> del núm. 74, Francisco Candelas Mora y Julián Saborit Porteta.—Id. id. id. de los cabos E.<sup>s</sup> del 20.º y 22.º Tercio de la Guardia civil Antonio Baldó Gérico y Manuel de la Fuente Nicolao.—Id. su incorporación á banderas del sargento E. del núm. 74, Teófilo Lanchares.—Informando su instancia en súplica de pasar al Escuadrón de Caballería el cabo E. del regimiento Artillería de plaza, D. Pedro Canal Pánes.—Proponiéndoles para su pase al 21.º Tercio de la Guardia civil á los cabos E.<sup>s</sup> del regimiento Artillería de plaza Graciano Martínez Fernández y Angel Montes Parra.—Cursando instancia en súplica de su licencia absoluta y radicación en el país del sargento europeo de Carabineros Estéban Rin Plana.—Cursando instancia en súplica de plaza europea, el cabo I. del núm. 72 Rafael Manzo García.—Id. id. id. en súplica de quedar sin efecto su licencia absoluta, el sargento I. del núm. 68, Faustino Candilla Mangiling.—Remitiendo para su aprobación nombramiento de sargento del cabo I. del núm. 70.—Jorge Bagsic Calucag.—Id. id. id. del cabo E. del núm. 73, D. José Dominguez Esqueto.—Idem id. id. del cabo del escuadrón Victoriano Carascosa.—Remitiendo copia de su filiación de la sentencia recaída en una sumaria del sargento E. del 21.º Tercio Nicolás Lopez Rivañecha.—Devolviendo pasaporte expedido por no haber efectuado su embarque para la Península del cabo E. del núm. 74 Julian Saborit Porteta.

#### MARINA

Se ha dispuesto que el día 25 de actual, á las ocho de la mañana, se encargue con las formalidades de ordenanza, del mando del crucero *Reina Cristina* el capitán de navío D. Joaquín Ibañez y Valera, en relevo del de igual empleo D. Carlos Delgado y Zulueta, cuyo acto será intervenido por el Excmo. Sr. Comandante general del Apostadero, con asistencia á todos los jefes de los cuerpos auxiliares y oficial de órdenes.

—También se encargará interinamente en el mismo día de la 2.ª Comandancia del expresado buque, el teniente de navío de 1.ª clase D. Carlos Wallis Zórras, en relevo del capitán de fragata D. Julio Meras y Urias, que regresa á la Península.

—Se ha expedido pasaporte para regresar á la Península, por enfermos, al teniente y alférez de navío respectivamente D. Manuel Pérez Gaya, D. Carlos Butron y D. Joaquín Chiqueri, quedando este último con tal motivo desembarcado del cañonero *Elcano*.

—Con fecha 27 del actual quedarán desembarcados del crucero *Reina Cristina*, para regresar á la Península el día 28, los guardias

marinas D. Alvaro de Churruca Murga, D. Luis Fajardo, D. Ramón Sanchez Ferragut, D. José María Crereguini y Buitrago, D. José Ausigo Sarasoles, D. Alfonso Moreno y Millar y don Juan Dominguez, los seis primeros para examinarse de oficiales y el último por enfermo.

—Desembarca del crucero *Castilla* para regresar á la Península por enfermo el 1.º maquinista D. Gerardo Sandrove y Tuciaras, y cesan en el depósito del Arsenal por hallarse pasaportados para regresar á la Península el 2.º y 3.º contramaestre, respectivamente, Antonio Rodriguez Peña y José Soler Ruiz.

—Cesa en el Hospital de Cañacao y pasa á la división naval de la Paragua para embarcar en el cañonero *Bulusan* el 2.º practicante D. Teodoro Ramirez y Manelo, en relevo del de igual clase D. Luis Silvestre y Claudio, que regresa á la capital por cumplido y enfermo.

—Se ha concedido cuatro meses de licencia por enfermo para restablecer su salud, al teniente de navío de 1.ª clase D. Manuel Torrontegui y Canbrane.

—Se ha expedido pasaporte para regresar á la Península por enfermo al contador de fragata D. Simón Ferrer y Asunción.

—Desembarca del crucero *Reina Cristina* por hallarse pasaportado para regresar á la Península por enfermo el 3.º condestable Rafael Fernández Gómez.

—Cesa en el servicio de guardia en el Hospital de Cañacao y pasa destinado á la estación naval de Balabac de 1.º médico. D. José Barreiro, en relevo del de igual clase D. Federico Bassa que regresa á la capital á eneargarse del destino que deja el primero.

—Cesa en el depósito del Arsenal y embarca en el crucero *Reina Cristina* el 3.º condestable D. José López Marin.

—Se ha encargado interinamente de la fiscalía del Apostadero el asesor de la Comandancia de Manila de este Archipiélago D. Vicente González y Azaola.

—En 7 del actual se encargaron de la 2.ª comandancia del crucero *D. Antonio de Ulloa*, el teniente de navío D. Antonio Mezquida y Riera, en relevo del de 1.ª clase D. Manuel Torrontegui que regresa á la capital por enfermo.

—Se ha encargado de la Contaduría de la estación naval de la Paragua el contador de navío D. José Lesaera, en relevo del de igual empleo D. José de Pato que ha regresado á la capital y se ha encargado de la Secretaría de la Ordenación.

—Se presentó procedente de la estación naval de Balabac, desembarcado del cañonero *Albay* el 2.º contramaestre Fulgencio Rubull y Sánchez el cual embarca en el crucero *Castilla* para su dotación.

—Trasborda del crucero *Castilla*, al aviso transporte *San Quintín*, para formar parte de su dotación, el 2.º contramaestre Luis Leveira y Sto. Domingo.



—Se ha concedido dos meses de licencia por enfermo al 3.<sup>er</sup> practicante D. Francisco Banta.

—Se ha dispuesto que al contador de navio D. Bartolomé Serra, se encargue del negociado de gastos de la Comisaria del Material naval del Arsenal.

—También se ha dispuesto se encargue de la Intervención del Almacén del Arsenal el contador de fragata D. Juan Cabanillas.

—Embarca en el cañonero *General Lazo*, el 3.<sup>er</sup> practicante Emigdio Aguilar, en relevo del de igual clase D. Federico Rux que ha sido pasaportado para regresar á la Península por enfermo.

—Se ha concedido tres meses de licencia por enfermo al celador de muelle Dalmacio Balagtas.

#### REALES ORDENES

Se ha aprobado el nombramiento hecho por el Excmo. Sr. Capitán general á favor del 1.<sup>er</sup> Teniente de la Guardia civil D. Enrique Gil Sanz, para desempeñar una comisión que de Real orden se había dispuesto la desempeñase el de igual clase D. Gregorio Lopez.

Se ha aprobado el regreso á la Península del teniente coronel de infantería D. Antonio Tovar Marcoleta, y se ha dispuesto su baja en el ejército de estas islas y alta en el de la Península.

También se ha aprobado el regreso á la Península del comandante de Artillería D. Víctor Díaz Martínez.

Por Real orden se han concedido dos pagas de toca á D.<sup>a</sup> Adolfinia Badaylle y Fedriani, viuda del comandante de Estado Mayor de plazas que fué de este ejército D. José Llull y Obrador, abonables las 1.400 pesetas por las cajas de estas islas.

A D.<sup>a</sup> Cristina Rebollo Carpintero, viuda del general de brigada de la escala de reserva D. Gaspar Tenorio Pérez, se le ha concedido la pensión anual de 2.500 pesetas, más la bonificación de 833,33 pesetas, abonable por estas cajas.

#### NOTICIAS

En el vapor *Isla de Mindanao* que zarpó de este puerto para la Península el martes 28 del actual, lleva á bordo á los siguientes oficiales acompañados algunos de sus respectivas familias.—Capitanes, D. José García Quintero, D. Roberto Wiche y Gomez, D. Primitivo Herrero y Navas y D. Diego Gaena.—1.<sup>os</sup> Tenientes, D. Antonio Almores, y D. Eulogio Despajol; Maestro de 1.<sup>a</sup> de la fábrica de la Maestranza de Artillería D. Marcelino Castro, y los Alumnos de la Academia general militar D. Joaquin Quirande, D. José Cores, don Leocadio Quijano, D. Julio Rocha, D. Manuel Cabestani, D. Agustín Isern, D. Angel

Prit, D. Pedro Areny, D. Bernardo Cabañas, D. Enrique López, D. Vicente Varela, don Alfredo Daruell, D. Máximo Vergara y don Guillermo Clark.

Les deseamos un rápido y feliz viaje así como mil felicidades en nuestra querida España.

Ha regresado de Iloilo nuestro respetable amigo el Coronel de Infantería D. Nicolás Jaramillo. Sea bien venido y reciba nuestro cariñoso saludo.

Tenemos la satisfacción de participar á nuestros lectores, que el Comandante Jefe de la Sección de la Guardia civil Veterana D. Narciso Acosta se halla bastante mejorado de la aguda enfermedad que le ha retenido en el lecho, habiendo entrado en el periodo de convalecencia.

Por cartas que hemos recibido de Iligan sabemos que los moros en número respetable intentaron un ataque en toda regla, contra el fuerte de Liangan, habiendo sido heroicamente rechazados dejando tendidos á las inmediaciones del fuerte 13 muertos, lo que suponen hayan tenido bastantes heridos los que pudieran llevar, toda vez que la fuerza que guarnece á Liangan no era suficiente para emprender la persecución. Este brillante hecho de armas fué llevado á cabo por aguerridos soldados del Regimiento núm. 72 que tanto se distinguieron en la última campaña.

Las mismas cartas nos dicen que los moros desean vengarse de este fracaso y que se hallan reuniendo gente para intentar nuevos ataques de los que saldrán, sin duda alguna, tan escarmentados como ya lo fueron dado el valor y entusiasmo de los oficiales y tropa que guarnecen aquellos puntos.

El vapor *Santo Domingo* que arribó á este puerto á las ocho de la noche del día 28 condujo á bordo, los siguientes Jefes y Oficiales, para servir en este Ejército: D. Carlos Carles, E. Manuel Bellido, Capitanes de Artillería, D. Vicente Fabregas Teniente Auditor, don Rafael Sanz, Farmacéutico de Sanidad Militar, D. Aquilino Tenas, D. Gaspar Bernardes, D. Manuel Gomez, D. Ricardo Muriel, don Felipe Garde, D. Alejandro Guicaso, D. Benito Alvarez, D. José Poños, D. Antonio Salgado, D. Manuel Sola, D. Vicente Pazos, D. Eduardo Ripes, D. Rafael González, don Emilio Galbes, D. Eladio Velez, D. Juan Francisco González, D. José López Gimenez y D. Joaquin Banaclocha 1.<sup>os</sup> Tenientes de Infantería y D. Luis Taviel Andrade 1.<sup>er</sup> Teniente de Artillería.

Ayer tarde á las cinco y media de la tarde desembarcaron en el muelle del Malecón los soldados del Regimiento de Línea de Bisayas núm. 72, que mandadas por un capitán y cinco oficiales trajo á bordo el transporte de



guerra *San Quintín*, procedentes de los destacamentos del N. de Mindanao.

Sean bien venidos y descansen de tantas fatigas, como allí han sufrido.

### ACADEMIA PREPARATORIA

#### PARA HIJOS DE MILITARES DE FILIPINAS

Debiendo empezar, en 1.º de Agosto próximo, el curso de preparación para los aspirantes á ingreso en la Academia General Militar, correspondiente al año 1892 á 1893 queda desde esta fecha abierta la inscripción de alumnos en los libros de matrícula de esta Academia, en la forma y con los requisitos que determina el Reglamento de la misma; al efecto los interesados deberán presentar sus respectivas instancias en la Dirección de este establecimiento antes del día 25 de Julio próximo, acompañando los siguientes documentos:

Partida de bautismo ó acta civil del nacimiento, legalizada.

Copia legalizada, del último Real despacho expedido á favor de su padre, si éste hubiese fallecido; ó de la Real orden del último empleo si se hallase sirviendo en el Ejército.

Certificado de buena conducta, expedida por la autoridad local del punto donde resida.

Cédula personal.

Certificado académico personal de haber aprobado los ejercicios del grado de bachiller, ó de las asignaturas que lo componen.

La presentación de este documento podrá aplazarse hasta el 15 de Mayo próximo á lo sumo.

Los aspirantes pertenecientes al Ejército y Armada elevarán sus instancias á esta Dirección por conducto de sus Jefes respectivos; éstos las cursarán acompañando copia de la filiación del aspirante, cerrada por fin del mes que se curse, especificando el tiempo de residencia en filas y fuera de ellas del interesado, teniendo presente que el servicio en las Academias y Colegios preparatorios no se cuenta en filas.

Los individuos del Ejército y Armada están dispensados de la presentación del título de bachiller, excepto de las asignaturas de Gramática Castellana, Historia de España y Universal y Geografía de España y Universal expedido por universidad ú otra Academia Militar, y en el caso de no poseer estos documentos, tendrán que examinarse de dichas asignaturas si resultan aprobados en las de ingreso en la de General Militar.

Las edades de los que aspiren á estudiar en esa Preparatoria han de ser tales que el 31 de Agosto de 1893 no tengan: 20 años los hijos de militares; 19 los hijos de paisanos; 22 los de la clase de tropa con menos de dos años de servicio en filas, y 27 si han servido dos ó mas.

Los que hayan presentado instancia para estudiar en esta Preparatoria, se hallarán en

la misma el 28 de Julio próximo á las diez de la mañana para enterarse de su admisión ó de los motivos que lo impidan.

Los admitidos volverán á hallarse en esta Academia el 31 del mismo mes, á las diez de la mañana con el uniforme reglamentario y los libros de texto de las asignaturas que comprende la preparación con el fin de recibir instrucciones.

Y por último, diariamente y en las oficinas de la Dirección, se facilitarán cuantos datos y noticias necesiten conocer tanto los interesados como sus padres ó encargados.

Manila, 20 de Junio de 1892.—El Teniente Coronel Director, *José Cores*.

## AVISOS

Habiéndose agotado los cuatro números primeros de este periódico, lo ponemos en conocimiento de los que deseen tener la colección, para que avisen á esta Administración, con objeto de conocer el número de los que los soliciten y hacer una nueva tirada.

Se suplica á los señores suscriptores de provincias, especialmente á los de la Guardia civil y Gobiernos militares y civiles, den orden á sus respectivos habilitados ó representantes en esta capital, para que hagan efectivas las mensualidades que adeudan á esta administración.

La redacción y administración de este periódico se ha trasladado á la calzada de Paco (pabellones de la Luneta núm. 10.)

Los señores que deseen suscribirse al periódico *El Carbayon*, diario que se publica en Oviedo pueden dirigirse á esta Administración ó á la Agencia de Negocios de Jovito Rivero y C.<sup>a</sup> calle Real Manila núm. 21.



# SECCION DE ANUNCIOS

## SOMBRERÍA ESPAÑOLA

6—Escolta.

DE LUCIANO CÓRDOVA.

Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.  
Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.  
Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

## LAS NOVEDADES

29—Escolta. F. Gutierrez y C.<sup>a</sup> Escolta-29.

### ALMACEN DE TEJIDOS.

Importación de los principales mercados de Europa, Lencería, Tanería, Sedería, Pasamanería. Últimas modas en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.

Variado surtido en calzado para Señora, Caballero y Niños.

### TALLER DE CAMISERIA.

En él se confeccionan toda clase de ropa blanca.

Escolta, 6.—EL MINDANAO—Escolta, 6.

Almacen de comestibles de Europa. Remesas en todos los correos. Embutidos, jamones conservas de todas clases, vinos y licores de las mejores bodegas de España y del Extranjero. Bacalao sin espina, el mejor que hay en Plaza.

Real-20-Cavite.—EL PANAY.—Real-20-Cavite.

A. M. PABALAN.

## LA CIUDAD DE VIGO

S. Jacinto.—ZAPATERIA ESPAÑOLA.—S. Jacinto

DE ALEJANDRO MARTINEZ

Se confecciona toda clase de Calzado, hasta los más elegantes para caballero, señora y niños.  
Materiales superiores traídos de Europa.

PRONTITUD Y ECONOMIA

## ALMACEN LUZON

Plaza de Cervantes núm. 6.—Manila.

Comestibles y vinos de las clases más selectas y acreditadas. Entre las especialidades de esta casa se encuentra el vino de mesa *Mompó*, tan acreditado por su pureza.

RANCHOS PARA BUQUES.

ANGEL ORTIZ.

## DULCERÍA Y RESTAURANT

4—Escolta. DE PARIS. Escolta—4.

Siempre se encontrará en este acreditado establecimiento un gran surtido de dulces de todas clases. En cajas de dulces, lo más elegante que hay en plaza.

### ENCARGOS PARA PROVINCIAS.

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

NOTA.—Comedor para Banquetes.

## Torrecilla y Compañía.

Manila—Escolta-17

Sucursal-Iloilo

Gran surtido de Novedades en Telas, Terciopelos, Sedas, Hilo, Algodón de las fábricas más acreditadas de España y Extranjero. Encajes y Cintas de todas clases.—Novedades en Sombreros y capotas de Señora y niños, en Sombrillas y Abanicos los más elegantes que usan en Europa.

Especialidad en la confección de ropa blanca para ambos sexos.

Se admiten encargos para provincias.

## RICARDA GARRIDO

MODISTA

Se confecciona toda clase de vestidos para Señoras y niños, sombreros y capotas para id., canastillas y toda clase de ropa blanca.  
Elegancia, prontitud y economía.

S. Roque, 24.—Sta. Cruz.

Pasaje de Perez, 2.—La Constancia—Pasaje de Perez, 2.

Almacen de vinos superiores, de toda confianza y de las marcas más acreditadas.

Vinos para mesa los mejores y más puros que hay en plaza.

PASAJE DE PEREZ NUM. 2

Establecimiento dedicado á la venta exclusiva al por mayor y menor de toda clase de bebidas.

## CONFITERÍA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.

Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.

Servicio esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.

PLAZA DE QUIAPO, 8 y 9.—GIL MOZAS.



# Vapores-Correos de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA

(Antes A. Lopez y C.)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas

## LINEA DE FILIPINAS

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

**Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro días á partir del 1.º de Abril de 1890 haciendo las escalas de costumbre en Oriente y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual la de Santander.

De Barcelona salen cada cuatro Viernes, á partir del 10 de Enero de 1890.

# EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO PROFESIONAL É ILUSTRADO

## PRECIO DE SUSCRIPCION Y ANUNCIOS

**MANILA**—Un mes adelantado 0'50 \$—Clases é individuos de tropa y alumnos en la Academia preparatoria 0'40 \$—Un trimestre 1'25 \$—Clases é individuos de tropa y Alumnos de la Academia preparatoria 1'00 \$.

**PROVINCIAS**—Un trimestre pago adelantado 1'50 \$—Clases é individuos de tropa 1'25 \$—España, un semestre 5'00 \$—Un número del día 0'25 \$—Número atrasado 0'50 \$.

**ANUNCIOS**—Media cuadrícula en solo número 0'50 \$—Por un mes cuatro ó cinco números 1'75 \$—Trimestre 4\$—Una cuadrícula en un solo número 1'00 \$—En un mes 3'00 \$—Un trimestre 7'00 \$

Los Señores anunciantes recibirán gratis el número del Periódico durante el tiempo que el anuncio aparezca en él.

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

Imprenta y Litografía de Perez é hijo, Calle de San Jacinto núm 30, y en la Redacción de «EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.»

**NOTA:** Los Señores suscriptores de provincias pueden hacer las suyas por conducto de los Apoderados de sus respectivos Cuerpos, ó personas de su confianza en Manila, ó mejor dirigiéndose directamente á esta Administración manifestándonos la persona con quien nos entenderemos para el cobro.

Los Sres. Suscriptores que cambien de destino y residencia se servirán avisar á esta Redacción para evitar el extravío de los números y que estos lo reciban con puntualidad.

Redacción y Administración, Palacio, 39.

Apartado en correos núm. 197.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO S. JACINTO 30. — BINONDO.

Ayuntamiento de Madrid